

EL EJÉRCITO Y ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

ANO III
Dirección, Redacción y Administración
San Roque, 8, bajo izquierda

Precios de suscripción
Madrid, un mes... 1,50 ps.
Provincias, trimestre... 3
Extranjero, año... 40
Clases e individuos tropa, mes... 1 peseta

MADRID
Sábado, 7 de Diciembre de 1907

ANUNCIOS
Cuarta plana... 10 céntimos línea.
Reclamos y noticias... 25
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

Número 802
Número del día, 5 céntimos.
Idem atrasado, 20 idem.

DEFENSA NACIONAL

¿Y el patriotismo?

Al fijar sobre el papel nuestra modesta pluma, se nos ocurre preguntar con amargura: ¿Y el patriotismo? ¿Qué ha sido, qué se ha hecho del histórico, del legendario patriotismo hispano? ¿Es este el país de los *viceversas*, de las anomalías, de los exabruptos, de la apatía, de la indiferencia o del estoicismo? ¿Es quizá el de los *invertidos*, como ya se ha dicho con sentimiento diferentes veces en estas columnas? Si. Justo. He aquí su verdadero nombre. El de los *invertidos*.

Después de la sesión de Cortes, á la que no en valde dimos el nombre de *memorable*, pues que memorable y mucho fué sin duda, la opinión; el espíritu nacional, el corazón de la patria ha reaccionado... ¡pero qué reacción más dolorosa! A los primeros entusiasmos producidos, ha sucedido el escepticismo cruel y mortífero que es el sepulcro del alma nacional. Y el alma nacional nuestra se opone á todo lo que entraña obra de gobierno, aunque ella signifique progreso, fuerza, poder, esperanzas de un porvenir más dichoso, luz que disipe las tinieblas que desde larga fecha nos envuelven, rayo de sol que alumbre nuestra existencia, estrella que guie nuestros pasos, bálsamo que dulcifique pasadas penalidades, desengaños y amarguras... ¡Triste condición de nuestro pueblo! ¡Ella es su propio y más formidable enemigo!

¿Que en vez de fomentar nuestro poderío militar y naval, que en lugar de consumir el tesoro de nuestro Erario en barcos, en cañones, en municiones, debemos tender á proteger la industria, el comercio, la agricultura, la instrucción pública? ¿Quién se niega á esa protección? ¿No luchamos constantemente por su engrandecimiento todos los hombres de buena voluntad que son desgraciadamente los menos? Pero, ¡inocentes! ¿No veis que eso mismo que anhelaís, que esa ambición de vuestro espíritu, una vez convertida en realidad, se vigoriza, permanece y se acrecienta á la sombra y al amparo de la fuerza material? ¿De qué le serviría á un sabio toda su sabiduría, á un multimillonario todas sus riquezas, en medio de un campo rodeado de malhechores, si no poseyese armas con que defender su persona, en el primer caso; esta y sus tesoros, en el segundo? Forzosamente sería despojado de lo suyo.

Supongamos que España fuese rica, feliz, próspera. Supongamos que nuestros elementos materiales, morales e intelectuales, bastasen y aún sobrasen para cubrir todas nuestras necesidades. Supongamos al mismo tiempo, que no poseyésemos ni Ejército, ni Armada, ni barcos, ni cañones, ni municiones. ¿Crisis que gozaríamos mucho tiempo de tales beneficios? ¿No valen nada las lecciones de la historia? ¿El pez grande no se traga al pequeño? ¿La fuerza no es la que da la victoria? ¿Y aún hay quien se opona a esto!

Los Estados Unidos poseían mucho de eso mismo que anhelaís.

Alemania é Inglaterra, idem.

¿Y qué han hecho, sin embargo? ¿Qué seguirán haciendo? Fortalecerse. Defenderse. Blindarse para poder descansar al amparo de su propia fuerza.

No basta con mirar el presente. Hay que volver la vista hacia el pasado, para después dirigirla al porvenir. El pasado fué el fuerte, y el porvenir será el fuerte también. Lo demás es hacerse ilusiones, y todo lo ilusorio sufre infaliblemente más tarde ó más temprano el castigo de la realidad en toda su horrible desnudez.

¿Acaso lo uno es obstáculo insuperable para lo otro? Locura pensarlo. Lo que sucede es que hay que acudir á lo primero, para que á la sombra de ello podamos atender más tranquilamente, más confiadamente á lo otro, y lo primero es fortalecerse. El ser que hace raquítico, que vive raquítico, por mucho que estudie, por muchos elementos de otras clases que posea, sino procura robustecerse pronto muere.

Dejémosnos pues de teorías muy sabias pero poco prácticas, y sin perjuicio de que todos hagamos cuanto dependa de nosotros por el progreso en todas sus ramificaciones, teniendo mucho cuidado al par de no dejarlo en exclusivo á la sola iniciativa de los gobiernos, que no son ni pueden ser omnipotentes, ayude cada cual en la medida de sus fuerzas al bien y á la prosperidad nacional; pero entre tanto, procurémosnos barcos, cañones y municiones, que ellos y más que nada ellos, constituirán la savia que ha de nutrir el árbol de la nacionalidad; porque la fuerza es vida, y el raquitismo solo dolores, enfermedades y por último muerte prematura. Adelante pues.

El fuego de los acorazados.

La potencia artillera de los acorazados ha ido ganando de manera extraordinaria como lo prueban los siguientes datos:

Hace cincuenta años que los fuegos de través se hacían por cuatro cañones de 20 centímetros y 14 de 17 á 18.

En el año de 1871, ya se hacía el fuego de través, con cuatro cañones de 30,5.

En el año de 1890, se aumentó la potencia artillera hasta el punto de que el fuego de través se hacía con cañones de mayor calibre aún, llegando hasta el de 34 centímetros, pero los adelantos industriales dieron tal potencia á las piezas que se redujeron los calibres y hoy ya se dispone para el fuego de través de cuatro cañones de 30,5; dos de 25 y cinco de 15.

Los grandes acorazados de última hora, disponen de más de ocho piezas de 30,5.

El método de cargar los cañones de gran calibre cualquiera que sea en ángulo de puntería con que se está haciendo fuego está adoptado, y la importantísima casa Vickers de Inglaterra hace toda la maquinaria para la artillería gruesa de modo que pueda cargarse á cualquier ángulo, si bien en piezas del calibre de 24 centímetros é inferiores, el mecanismo para la carga se limita á ángulos de cinco grados de depresión á siete de elevación, lo cual da la necesaria amplitud para el tiro de combate.

Los adelantos de artillería de los barcos, exige que la de costa no quede retrasada, máxime cuando en tierra resultan más fáciles todas las instalaciones y todos los servicios más cómodos y menos peligrosos.

El artillado de nuestras costas debe ser de preferente atención y á su adelanto y progreso dedica la Junta facultativa de Artillería que preside el general Ordóñez, ilustrado artillero y bravo militar, todo el interés que las circunstancias actuales exige.

Y como el Gobierno, de acuerdo con el señor ministro de la Guerra, está en la idea de aumentar nuestro poder militar y marítimo en la medida que las necesidades de orden militar lo exige y la potencia económica lo permita, no es dudoso que España va á entrar en una nueva era que la hará más respetable y respetada.

Y siendo este asunto de interés nacional es de esperar que solo en ligeros detalles para su realización hayan de discutirse los presupuestos de Guerra y Marina; presupuestos que han de ser el principio de otros, como los tres acorazados han de ser el principio ó base de nuestra futura escuadra, que no debe ser menor de tres divisiones navales de á tres ó cuatro acorazados, con sus cruceros y demás barcos correspondientes.

Con lo que hemos gastado en Cuba y Filipinas sosteniendo guerras en tierra que debieron serlo en el mar, podríamos haber sido la tercera potencia naval del mundo y hubiéramos conservado intactas nuestras colonias, que hubieran tenido á gran honor las cubriese la bandera española; que á los países fuertes todos lo respetan y con su amistad se honran, volviéndole las espaldas cuando lo creen débil ó gastado.

El presupuesto de la guerra

Discusión de la totalidad

En el primer turno en contra, nuestro querido amigo y compañero el teniente coronel de Artillería Sr. Galarza, dijo lo que nosotros venimos diciendo hace tanto tiempo, sin ser oídos, y es que, en Carabanchel debe acuartelarse la división orgánica que con tanto aplauso de la opinión militar ha creado el general señor Primo de Rivera.

En Carabanchel podía establecerse un gran campamento y el primer centro de instrucción militar de España.

Allí debía estar la Academia general militar, la Comisión de experiencias de Artillería y la Escuela general de tiro, que terreno sobrado hay para las edificaciones necesarias, sin robar nada al verdadero campo de maniobras, el cual puede aumentarse adquiriendo por expropiación forzosa los terrenos que fueran precisos.

Que los colegios de huérfanos deben refundirse en uno solo, también lo creemos conveniente, por más que, como dijo el señor ministro de la Guerra, puede que haya dificultades para disponer del gran local que fuera necesario, pero debe intentarse todo cuanto sea unificación y penetración de la gran familia militar.

El discurso del Sr. Cobián fué sensacional, pues en el puso bien de manifiesto y por manera irrefutable, el lamentable estado del ejército.

¿Pero tiene de ello culpa alguna el señor ministro de la Guerra?

No. La culpa la tiene nuestro constante estado de guerras intestinas que han traído perturbado al país, empobreciéndolo y haciendo imposible la instrucción militar en el grado necesario, la del tiro de fusil y cañón, el aumento de sueldos y tanto y tanto como es de absoluta necesidad y que sólo un Gobierno estable y un minis-

tro de la Guerra de las condiciones del general Primo de Rivera, puede ir remediando en presupuestos sucesivos.

Y no nos ciega el cariño y respeto al ilustre general, al decir que en poco tiempo ha hecho más que sus antecesores y bien corto es el tiempo que lleva al frente del Ministerio, á donde fué haciendo un verdadero sacrificio en aras del patriotismo y de su amor al Ejército.

El Sr. Cobián tiene razón en cuanto dice; hay deficiencias grandes, no tenemos un ejército bien organizado, no hay material, armamento, ganado; sobra personal de generales, jefes y oficiales; lo venimos diciendo aun á riesgo de malquistarnos con los que todavía creen pocos 16.500 generales, jefes y oficiales con batallones de 70 hombres, pero es preciso, como dijo el ilustre veterano general Sr. Primo de Rivera poner el remedio al lado de la enfermedad.

Nosotros lo hemos puesto, con el catastro parcelario, á cargo del depósito de la Guerra, pero no hemos sido atendidos. Paciencia.

A "Heraldo de Madrid"

Nuestro querido colega, hablando del presupuesto de la Guerra, dijo que se había aumentado el sueldo de los capellanes primeros en 500 pesetas y el de los segundos en 250, cuando no se ha hecho sino reintegrarles en sus derechos como asimilados á capitanes y tenientes.

Conste pues, que no es "favor" al respetable y dignísimo clero castrense, sino "justicia" y ésta, "tarde".

Gracias al general Primo de Rivera, ha replandecido la justicia y la equidad.

EL BATALLÓN DE CAZADORES DE FUERTEVENTURA NÚM. 22.

Terminado el tiro individual y colectivo sobre siluetas, en prácticas de guerra que tanto conoce su bravo é ilustrado jefe el teniente coronel Sr. Serra Orts, hará este brillante batallón de Cazadores de Fuerteventura que sólo cuenta con 70 soldados una operación estratégica y ofensiva sobre Oliva (21 kilómetros de distancia) en la que cada sección figurará ser una columna que pernoctando á media jornada en los pueblos de Tefia, Matilla, Caldereta atacaran al enemigo supuesto en posesión de Oliva y representado por otra sección que tomará posiciones para disputar el paso.

El fuego se hará efectivo con cartuchos de foguete y será declarado vencedor el que llegue á cierta distancia del enemigo y ocupe mejores posiciones para poder considerar si estas pudieran ser tomadas ó los atacantes rechazados, etc., etc.

El programa está aprobado por el Capitán general Sr. March cuyo interés y celo por cuanto se relaciona con la instrucción de los oficiales, clases y tropa tiene acreditado en cuantos mandos, cargos y destinos ha desempeñado.

En Canarias se hablaba de la supresión de varios centros como son, la Subinspección, la Intendencia y la Subinspección de Sanidad y se nos dice que en cambio se aumentaría la oficialidad y tropa de los Cuerpos, pues hay batallón como el de Fuerteventura que solo tiene 70 hombres en filas.

Cuerpo de Seguridad

Concurso para plazas de capitanes, tenientes y guardias

La Gaceta de hoy anuncia la provisión, por concurso, de 12 plazas de aspirantes á capitanes del Cuerpo de Seguridad, varias de aspirantes á tenientes y las de aspirantes esperar con sueldo y sin sueldo que se hallen vacantes en Madrid y provincias el día que terminen los oportunos exámenes; entendiéndose que los aspirantes sin sueldo tendrán derecho á ocupar las vacantes con sueldo que se produzcan en lo sucesivo.

Los oficiales elegidos figurarán en relación sin haber alguno, sin obligación de prestar servicio ni derecho á usar uniforme del Cuerpo, pero con derecho á ocupar las vacantes que de su clase se produzcan. Para ser admitido al concurso se requiere ser capitán ó teniente de la Guardia civil, en activo ó retirado, y no exceder de cincuenta y seis años, ó ser capitán ó teniente de la reserva activa del Ejército y no haber cumplido cincuenta y dos años.

Los aspirantes á guardias sólo serán admitidos á examen, previo reconocimiento físico, y siendo licenciados y retirados de la Guardia civil, de Carabineros y del ejército, mayores de veintitrés años, sin exceder de cuarenta y cinco los dos primeros y de cuarenta los últimos, alcanzarán la estatura mínima de un metro 660 milímetros, y no tendrán nota en sus hojas de servicio.

Lo que hace falta es que los guardias de segunda tengan 100 pesetas mensuales de sueldo sin el menor descuento, prefirién-

dose que sean de la clase de sargentos de los que pudieran y debieran admitirse los que sirvan en activo y lo soliciten.

Un diez por ciento del total de guardias del Cuerpo de Seguridad debe ser de primera clase, y disfrutar 125 pesetas mensuales.

De tal manera, con menos gente, harían mejor el servicio multiplicándose.

CARABINEROS

Necesidad de mantener el prestigio de su oficialidad.

La necesidad de mantener el prestigio de la oficialidad, y de que el general director se penetre bien de ser este punto importantísimo, está demostrado con el siguiente caso:

El capitán de la comandancia de Lugo, don Santiago Pérez Gamboa, se vió forzado á poner coto á las demasías de lenguaje del Interventor de Hacienda de aquella provincia, que sin causa legítima ni respeto le apostrofó con aires de autoridad de una insólita barataria.

El capitán Sr. Gamboa, dió cuenta á su jefe inmediato, quien á su vez lo hizo al director, al ministro, etc., etc.; pero ofendido dicho capitán y celoso de su honor y del uniforme que viste, enteró particularmente á sus compañeros, los cuales aprobaron su conducta.

Ya era un asunto, á resolver entre el ministro y el director, asunto mal llevado á ese terreno, y no por parte del capitán, puesto que se trataba de una cuestión puramente personal.

Hacemos gracia al lector de las habillitas y amenazas por parte del irascible Interventor. La oficialidad de la comandancia, esperaba tranquila y prudente el fallo, confiado en la razón que asistía al compañero cuya conducta aprobaron confiando todos en que el general Ochoando mantendría el derecho del capitán y los prestigios del cuerpo.

Lo que pudo ocurrir no lo sabemos, pero si que el capitán Pérez Gamboa, fué relevado de la Comandancia con gran disgusto de la oficialidad que entendió asistía la razón al capitán y no al interventor.

Este caso demuestra la necesidad de actualizar muy profundamente las cuestiones pues respetando la decisión del general director Sr. Ochoando, que razón tendría para tomarla, es lo cierto que el prestigio del capitán quedó mal parado, si como se dice tenía toda la razón.

Nosotros nos limitamos á relatar lo que á nuestras noticias llega, callando detalles por naturales respetos.

RETIROS Y PREMIOS DE TROPA DE CARABINEROS

Según hemos dicho ya varias veces en estas mismas columnas, el retiro que disfruta el carabainero cuando por la edad no se consideran útiles sus servicios en activo, así como los premios que mientras en tal situación se encuentra se le conceden para recompensar honrados servicios, necesitan ser reformados, por la sencilla razón de que que el primero no llega, ni con mucho, á cubrir las más precisas y urgentes necesidades de la vida, y los segundos son más ilusorios que efectivos, porque aquellos que pudieran aliviar en algo la alíctiva situación económica del pobre carabainero, se conceden en condiciones tan difíciles de reunir, que pocos son los que llegan á cobrarlos.

Refiriéndonos al haber que al retirarse cobran los individuos del Cuerpo diremos que es inícuo lo que el Estado hace con ellos; pues cuando ya no considera útiles sus servicios, cuando viejos y achacosos, sin edad ni energías para poderse dedicar á nada, por haber gastado una y otra en servir á su patria; cuando llenos de enfermedades y de achaques, adquiridos en las ardientes playas ó en los nevados Pirineos, necesitan de cuidados para contrarrestar, en parte al menos, los efectos de esas enfermedades y de esos achaques, se les señala un haber pasivo tan miserable que apenas llega á tres reales diarios. Valiera más que los dejaran marchar sin darles nada, que no señalarles ese mezquino haber que no puede aliviar su miserable situación.

Y si el haber pasivo es corto, ¿qué diremos de los pomposamente llamados *premios de constancia*? ¿Es posible se pretenda premiar constancia alguna con una *peseta mensual* á los diez años de servicio día por día, con diez reales á los quince ó cinco pesetas á los veinte? Suponemos que no habrá nadie capaz de creer tal cosa, excepto los ministros de Hacienda, y sobre todos el actual, que se ha negado á reformar la escala de premios, como se niega á todo cuanto á beneficiar al Cuerpo de Carabineros pueda tender.

Entre las muchas cosas que en ese olvidado Instituto deben reformarse, están las dos de que nos ocupamos, reformas que deben implantarse con urgencia, puesto que las necesidades de la vida, cada vez

mayores, no pueden cubrirse con esperanzas ni mucho menos con ilusiones.

Debe, pues, aumentarse el haber pasivo del centinela de la Hacienda, hasta entregarle como tal una cantidad que le permita con decoro cubrir esas imperiosas necesidades de que hemos hablado, y reformarse la escala de premios de constancia en la forma que hemos dicho en estas mismas columnas tantas veces, ó sea dando el primero á los diez años de servicio, pero no como hoy de una peseta, sino de cinco, ó bien cambiando esos premios por los llamados de reenganche en analogía á los que hay establecidos en otros cuerpos.

LA LLEGADA DEL REY

A la hora señalada han llegado á esta Corte SS. MM. D. Alfonso y doña Victoria con su augusto hijo.

Esperaban en los andenes de la estación la reina doña María Cristina, los infantes doña María Teresa y D. Fernando, el presidente del Consejo y todos los ministros de uniforme, el capitán general, alto personal palatino, el gobernador civil y las autoridades y numerosos militares, políticos y gran número de señoras.

Una compañía de Infantería con bandera y música, tributó á las reales personas los honores de ordenanza.

EL INDULTO DE NAKENS

En la Asociación de la Prensa.

Con objeto de preparar una campaña en pro del indulto de D. José Nakens se celebró ayer tarde, á las tres y media, en el local de la Asociación de la Prensa, una reunión de periodistas.

El presidente, D. Miguel Moya, expuso en breves palabras el objeto de la convocatoria, y los concurrentes ofrecieron incondicionalmente su concurso para recabar el indulto del Sr. Nakens.

Per unanimidad se acordó que todos los periódicos, reflejando la opinión popular, recuerden al rey mañana, en la forma que consideren oportuna, la petición de indulto, que se ha dirigido á los Poderes públicos, por multitud de entidades de toda España, en diversas ocasiones.

Además se practicarán todas las gestiones que se estimen necesarias para recabar el indulto del ilustre periodista señor Nakens.

Conformes en absoluto con el acuerdo, nos permitiremos indicar que con el mismo interés debiera reunirse la Asociación de la Prensa, un día por semana, para ponerse de acuerdo sobre campañas en bien del vecindario de Madrid, y que fueran seguidas por la Prensa de provincias con igual objeto para las vecindades respectivas.

Y una de las cuestiones que debieran tratarse con más interés es la de que se combata el *anarquismo*, para que no haya necesidad de pedir indultos como el de que se trata y que si estuviera en nuestra mano ya estaría concedido, pero *sin ejemplo*.

DIARIO OFICIAL

REALES ORDENES

Administración Militar.

Ascensos.—Al empleo inmediato, auxiliar tercero D. Tomás Ballesteros, D. Manuel García y D. Joaquín Mesado; escribiente D. Antonio Romero, D. José Cajal y D. Fernando Gómez.

Pensiones.—G. M. Madrid, doña Joaquina García; idem Toledo, doña Fernanda Lavieja; idem Málaga, doña Catalina Espejo; idem Córdoba y Cádiz, doña María del Carmen Carmona; D. Pedro Carmona y Sáenz de Sicilia, doña Manuel Carmona y Sáenz de Sicilia, doña María Cristina Carmona y Sáenz de Sicilia, doña José María Carmona y Sáenz de Sicilia, doña María Eugenia Carmona y Sáenz de Sicilia y doña María de las Mercedes Carmona y Sáenz de Sicilia; idem Alicante, doña Juana González y doña María Asunción González; idem Murcia, doña Antonia Espino García; idem Barcelona, doña Baldomera de los Santos, doña Josefa Rivas y doña María de los Dolores Quirós; idem Zaragoza, doña Concepción Sanz; idem Logroño, doña Teresa Agostí; idem Lugo, doña María Aurora Fernández; idem Natalia Quiles; idem Palma de Mallorca y Murcia, doña Emilia García, D. Francisco García, doña Natalia García y doña María Victoria García, y idem Melilla y Toledo, doña Victoria de los Reyes.

Balance de la sociedad de socorros de Infantería en el mes de Noviembre:

Debe.—Remanente del mes anterior, 653 pesetas 25 céntimos; recibido de los cuerpos, 36.215,25, total, 36.868,50.

Haber.—Satisfecho por defunciones, 36.000; idem por giro, 49; existencia, 80,40; por timbres móviles, 10,10, total, 36.868,50.

Estado numérico de señores socios.—Tenientes generales, 2; generales de división, 7; generales de brigada, 57; coroneles, 175; tenientes coroneles, 520; comandantes, 1.168; capitanes, 1.535; primeros tenientes, 1.168; segundos tenientes, 583; médicos, 7; capellanes, 12; músicos mayores, 54. Total, 5.314.

EFEMÉRIDES GLORIOSAS ACCION DE SIERRA BULLONES

7 de Diciembre de 1859.

Con el fin de estorbar los trabajos de atrincheramientos y comunicaciones que nuestras tropas emprendieron después del combate del Serrallo, al amanecer del 7 de Diciembre, bajaron de Sierra Bullones grandes masas de moros que simultáneamente atacaron los reductos de Isabel II y rey Francisco, pretendiendo también imponerse entre las fortificaciones y el Serrallo, donde acampaba el segundo Cuerpo de Ejército.

La impetuosa acometida del enemigo fué contenida por el brigadier D. José Angulo, que con el batallón cazadores de Figueras y fuerzas de los regimientos de Castilla y Córdoba, efectuaba la descubierta, arrojando a los moros de las posiciones que ocupaban, auxiliado también por las demás fuerzas del segundo Cuerpo de Ejército puestas inmediatamente sobre las armas por su comandante en jefe que acudió el primero al sitio del combate con el batallón de Arapiles, arrollando cuanto encontraba por delante, a costa de muchas y muy sensibles pérdidas.

Ayudado dicho cuerpo de Ejército por un batallón de Castilla y otro de Saboya, dió una brillante carga para desalojar a los moros de un bosque inmediato al reducto de Isabel II que ocupaba con quintuplicadas fuerzas, pero los moros no tardaron en rehacerse en las vertientes del boquete de Angheza volviendo al ataque con más bríos, dirigiendo sus miras sobre nuestra derecha, que se apollaba en las alturas de la casa del Renegado por el batallón cazadores de Chiciana.

Este, acometido por fuerzas inmensamente superiores, tuvo que retroceder, pero auxiliado oportunamente por un batallón de Navarra y los dos de Toledo, dirigidos por el general Rubín y D. Enrique de O'Donnell, se rehizo pronto, recuperando enseguida las posiciones perdidas y obligando al enemigo a retirarse definitivamente a las escabrosidades que tenía a retaguardia, con pérdidas numerosas.

Las fuerzas españolas que tomaron parte en la acción, sufrieron en junto 400 bajas, experimentando la mayor parte de ellas el esforzado batallón de Arapiles, que perdió 19 de los 23 oficiales que tenía y más de la mitad de sus soldados.

D. Juan Zabala, jefe del segundo Cuerpo de Ejército, fué condecorado por esta acción, con la única gran cruz de San Fernando que se concedió en toda la guerra de Africa, siendo además nombrado grande de España de primera clase, con el título de marqués de Sierra Bullones.

Clases Pasivas.

El Centro general y la Prensa.

Es evidente, sin que admita género alguno de duda, que las clases pasivas, especialmente las militares, y, por tanto, el Centro general, necesita estar representado en la Prensa única y exclusivamente por un solo diario verdaderamente independiente y de reconocidas energías.

La junta directiva de ese centro, que debe estar completamente identificada con esa publicación, y si se quiere, colaborar en ella, es la que debe gestionar, (cerca de los poderes públicos, a quienes tiene mucho que pedir, y de quienes tiene no poco que reclamar), aquello que exija la ocasión y nuestra defensa, después que, para conocimiento de la clase, lo haya hecho público el diario de la colectividad.

Pero para el sosten de ese diario en las condiciones que la clase, en general, le sienta y lo desea; así como para sufragar los gastos que, aunque pequeños, ha de ocasionar a la junta directiva, (cuyos buenos oficios ya se tocan y son de agradecer) la instalación con el decoro y respeto que la genuina representación de una clase tan honorable cuanto numerosa requiere, escribiendo para mantener la debida correspondencia con sus asociados y otros gastos justificativos y que le son inherentes, es necesario, es absolutamente indispensable que todos, impensablemente todos los jefes y oficiales retirados del ejército y de la Armada; todas las clases pasivas militares en general, sin excepción más que alguna que otra viuda y huérfana, contribuyan con una exigua, insignificante y obligatoria cantidad mensual con la que podría obtenerse:

1.º Un buen y espacioso local para establecer el Centro general y su junta directiva con la decencia y decoro que dejamos expuesto, y cuyo local podría servir de punto de reunión para los asociados, no solo de Madrid, sino de los que de provincias, viniesen a la corte temporal o definitivamente.

2.º Academias en el mismo local, o en otro a cargo del Centro, para que los hijos de los asociados, adquirieran el conocimiento de algunas asignaturas.

3.º Una agencia general gratuita, sin más que satisfacer el estricto coste que el encargo exija, para evacuar cuantos negocios o asuntos encargaren los asociados, tanto de Madrid como de provincias.

4.º Una operaduría o habilitación que cobraria y giraría las pagas a los asociados en lo que compatible fuese con lo dispuesto en la Real orden de 22 de Diciembre de 1899, con un considerable beneficio para los perceptores.

5.º Establecer una sociedad benéfica para caso de enfermedad y fallecimiento de sus asociados.

6.º Fundar una cooperativa de consumo para sus socios.

7.º Un diario de mayor tamaño que todos los profesionales que hoy se publican, con información propia, correspondientes propios y quizá quizá con imprenta propia, que podría competir con los políticos de mayor circulación del trust, y hacer innecesarias las suscripciones de éstos, que defendería los intereses de la clase con la independencia, libertad y energía que da el no estar afiliado a partido al-

guno, ni el agradecimiento a esta u otra gratificación, etc., etc.

Peró no vaya por esto a suponer cualquier mal pensado o suspicaz, que al exponer estas ideas, lo hacemos con la mira egoísta de que se elija este diario para único representante de la clase. No. Muy lejos eso de nuestro ánimo. Claro está que, si así fuera, no lo rechazaríamos quizás; pero repetimos otra vez, y creemos que nadie dudará de nuestra honrada sinceridad, que está eso, muy lejos de nuestro pensamiento.

Mas como desgraciadamente vemos que por más que uno, otro y otro día excitamos a los activos a que nos ayuden, por más que nuestros intereses son análogos, etcétera, etc., no acuden en nuestra ayuda y hasta se desentienden, y los periódicos militares defienden principalmente a los que están en activo, y sólo de un modo secundario a los pasivos, creemos, y con la franqueza y sinceridad que acostumbramos lo decimos, de urgente necesidad hacer un llamamiento general a los pasivos, para que estudiando lo que arriba decimos, y lo que en otro artículo, complemento de éste, diremos, se desenganen, y por más que exteriormente vayamos unidos, a todo con los activos, tengamos cada clase nuestro órgano en la prensa, tanto más cuanto la defensa de los activos tiene que superarse a lo que la ordenanza les impone; y los pasivos, si bien debemos guardar los naturales respetos, no es ya tan absoluto como antes, porque tenemos la libertad de pensar, de hablar y de escribir, de que los activos carecen.

Un retirado.

AL AYUNTAMIENTO

Uno de los renglones que hacen más cara la vida en Madrid, es el alquiler de casa, por la falta de ellas; pues bien, como entre los arbitrios que se proponen figura uno sobre solares por valor de 20.000 pesetas, nosotros creemos que es insignificante y debe elevarse a una cifra cien veces mayor, ó sea a dos millones de pesetas.

¿Qué hacen en Madrid esos miles de solares y de casas ruinosas y antihigiénicas sin obrar? Impónganse fuertes contribuciones a esos capitales inactivos y se verá aumentar las obras, el bienestar del obrero y de la clase media.

Sobre casas no saneadas, proponemos que se saneen por el Ayuntamiento y se cobre a los propietarios, como han hecho los americanos en la Habana.

Del Ayuntamiento, y sólo del Ayuntamiento, lo mismo aquí que en todas las poblaciones de España, depende el abaratar la vida y hacerla moral é higiénica.

Información de Marina

Con asistencia del ministro de Marina se reunió ayer en el Senado la comisión que entiende en el proyecto de reformas navales, con objeto de cambiar impresiones sobre el dictamen que ha de formular.

La discusión del proyecto de reformas navales en el Senado, será larga y muy laboriosa. Se tiene por seguro que intervendrán los Sres. Concas, Fernández Caro, Loygorry, De Buen, Sánchez de Toca y algunos otros.

El exministro de Marina Sr. Concas, ha reproducido en el Senado el proyecto de ley regulando el derecho a pensión u orfandad de las familias de los militares que hayan contraído matrimonio en cualquier empleo desde que rige la ley de 32 de Julio del 91.

Miedos yanquis.

Súbitamente, cuando casi se habían dado al olvido los resquemores yanquis-nipones, surge en el mundo diplomático la grave noticia de las nuevas reclamaciones formuladas por el Mikado, por su representante en Washington, al gobierno norteamericano.

¿Sobre qué versan? Es indiferente el objetivo; pero es esencial el momento elegido, que no es otro que el de la inminencia de la salida de la escuadra americana del Atlántico, tantas veces anunciada, para el Pacífico; salida que el Japon no quiere evitar, pero que estima agresiva cuando ya resulta inevitable.

La sensación que ese acto del Japon ha producido a los norteamericanos casi es tan grande como su alarma, por no decir, su miedo. Y por nuestra parte cabe decir, que se acerca el instante histórico en que la nación española sea desagraviada. Ese desagravio, ¿por qué no decirlo? se funda en la posible, en la muy probable derrota de los Estados Unidos en la inminente guerra que no ha de poder evitar con el Japon.

La política inglesa, altamente previsor, cierra con su tratado con el Japon el mar Pacífico a los norteamericanos, y con su amistad con España prepara indirectamente ese desagravio que por el pronto no puede consistir en otra cosa que en la humillación yanqui. El primer paso ha sido el krak financiero; el segundo la guerra con el Japon. El tercero... ¿quién sabe!, la destrucción de la hegemonía yanqui en la América del Sur.

Se dice que en la nota del Mikado al gobierno de Washington solo se habla de los aspectos en que se verifica en los Estados Unidos la inmigración japonesa. Ese quizá sea el pretexto. La razón suprema y latente no es otra que la salida de la escuadra americana del Atlántico para el Pacífico.

Y tan en lo cierto están los que esto creen, cuanto lo confirma explícitamente la noticia oficial de que el embajador japonés en Washington, vizconde de Aoki que es quien ha presentado la reclamación del Mikado embarcará para su país dentro de doce ó catorce días coincidiendo su salida de América con la fecha en que ha de levar anclas la escuadra norteamericana.

Están pues, justificados de sobra los temores, mejor cabría decir, miedos yanquis, ante las incertidumbres del porvenir.

El regreso de los Reyes.

En Burdeos.

Burdeos 6.

Los reyes de España han llegado esta tarde a las dos y veinte minutos.

El numeroso público que se hallaba en los alrededores de la gare tributó a los augustos viajeros una muy calurosa acogida.

Después de descansar breves momentos, el rey D. Alfonso ha salido del hotel, marchando en automóvil a la Escuela de Medicina.

En todo el trayecto ha sido objeto de calurosas manifestaciones por parte del público.

Al llegar a la Escuela, fué recibido el monarca por el decano y el Claustro, acompañado por los cuales estuvo visitando los principales servicios y dependencias.

Unos 500 estudiantes que salían de clase se dirigieron hacia la real comitiva, tributando a D. Alfonso entusiasta ovación.

De la Escuela de Medicina salió el automóvil real en dirección a la Clínica que en el barrio de San Agustín tiene establecida el doctor Moure.

Aprovechando la parada del sudexpreso, S. M. la reina doña Amelia, que llegaba de París, estuvo, para cumplimentarles, en el hotel donde se hospedaba D. Alfonso y doña Victoria.

Después de conversar unos momentos, los tres monarcas marcharon a la estación para embarcar en el sudexpreso.

A los reyes de España acudió a despedirles el cónsul de España y doña Amelia el vicecónsul de Portugal.

También se hallaban en el andén las autoridades locales y muchos personajes notables de ambas colonias.

Eran las siete y cuarenta en punto cuando se puso en marcha el regio convoy.

En San Sebastián.

San Sebastián 7.

El sudexpreso llegó a ésta con treinta minutos de retraso.

Pasaron en él los reyes de España y la reina doña Amelia de Portugal.

En Irún, montaron en el tren los gobernadores civil y militar, el presidente de la Diputación y los jefes de la Guardia civil y Miqueletes.

En la estación estaban el alcalde y las restantes autoridades.

EN LA FRONTERA ARGELINA

Orán 6.

Si-Hamed-bu-Kerrum, califa del amel de Mxda, y el hermano del morabito Si-Mokhtar Butchich, promotor del movimiento en la frontera, han sido encerrados en las prisiones militares de Lalla-Margnia.

Una columna de 1.500 soldados, al mando del coronel Branieres, ha ocupado a Aghbal, centro de reunión donde los marroquíes combinaban sus planes de ataque y principal mercado que dista seis kilómetros de la frontera en línea recta y 80 de Margnia.

Operaron en combinación dos columnas y desconcertaron a los marroquíes que, cuando se retiraban por los montes, fueron acosados por la artillería. Esta destruyó la casa del famoso morabito Mokhtar Butchich, y dispersados los rebeldes, los franceses se retiraron de Aghbal para regresar a su campamento de Martimprey, llevándose dos heridos, únicas bajas que tuvieron.

El califa del amel de Mxda ha sido preso por antifranco.

MARRUECOS

MAZAGAN

Por el correo de Azemour, sábase que la mealla de Hafid mandada por el famoso gobernador Buali-Ben-Driss, se presentó en aquel pueblo para prender al kaid Logachi.

Este se resistió, y entablado combate fué derrotado y preso, siendo conducido con grillos a Marrakesh.

Buali-Ben-Driss ha pagado a Hafid 4.000 duros por ser también gobernador de Azemour.

Ya deben haber llegado a Marrakesh los correos expedidos por el gobernador revolucionario dando cuenta del desembarco de las tropas de Abdelaziz.

Témese que Hafid disponga la salida de una mealla.

El gobernador de Mazagán, enterado de lo que ocurría, redobló la vigilancia y escribió a Azemour, diciéndoles que el *Forbin* fondearía cerca de la ciudad, encargando al propio tiempo que los partidarios de Abdelaziz colocaran en las azoteas de sus casas bandera blanca, y los de Hafid bandera negra, exigiéndoles también que dijeran por qué Sultán se decidían.

Esta misiva fué contestada con evasivas.

MARRAKESH

Desde esta población comunican que Muley Hafid seguido de numero ejército ha salido con dirección a Mogador.

Dícese que va a atacar a Anhus en el caso de que éste siga permaneciendo fiel a Abd-el-Aziz, apoderándose de la ciudad si puede.

Ignórase el itinerario que seguirá; pero se cree que visitará los puertos de Safi, Mazagán y Casablanca.

Otra mealla sale para atacar Ulad-Frech y destruir las pocas viviendas que quedan.

Moros pacíficos de Acemur y otros sitios cercanos vienen a refugiarse en la ciudad, temiendo la llegada de tropas hafidistas.

El gobernador ha tomado precauciones instalando avanzadas sobre las colinas que dominan Mazagán.

Los europeos están alarmados ante la próxima llegada de la mealla.

Algunas familias que viven extramuros no han entrado en el pueblo por temor a que ocurran desórdenes.

Las fuerzas de Muley Hafid atacaron por tres sitios distintos al kaid Anhus. El

ataque se hizo, pues, a un tiempo en Azagar, Buriki y Hararcha.

En el encuentro hubo bastantes muertos y heridos por ambas partes.

La victoria favoreció a Anhus, jefe de las fuerzas del Sultán Abdelaziz.

Las tropas leales emplearon todos los medios ofensivos, incluso la artillería, y cogieron a los hafidistas buen número de prisioneros y toda clase de ganado.

El Sultán ha enviado nuevos refuerzos a Anhus.

TANGER

Con la solemnidad de costumbre ha sido leída en la mezquita la carta de Abdelaziz, en que comunica sus triunfos y se comenta vivamente, así lo diga el Maghzen, cuando son públicas sus derrotas.

CAPTURA DE UN LADRÓN

Sevilla 6.—En Cazalla de la Sierra, el vecino Eusebio Vargas recibió un anónimo en que se le exigían 10.000 pesetas, diciéndole que las colocase en un sitio llamado Canollano.

La Guardia civil, que por denuncia del interesado se apostó en las inmediaciones del lugar señalado, detuvo a Juan Nieto, que se acercó a recogerlas.

Libros elementales de historia.

Al nuevo espíritu de los tiempos corresponde otra manera de explicar la historia. ¿Aristóteles nos da que se aprenda la de los reyes y no la de los pueblos, y que se deje en el tintero la parte más importante. En hora buena que los nombres de los reyes sigan como jalones indicadores en el camino de los pueblos, aunque muchos no sean como algunos fueron monumentos de su gloria. Pero nosotros debemos saber lo que aconteció a nuestros padres y cómo vivieron; y qué pocas veces se toma el nombre de los pueblos como en aquella famosa divisa: "besta Dei per Francos" ó en cierto libro que no se llama "Historia de Alemania", sino "Historia de los alemanes".

Cuando en la instrucción primaria no se considera ni se expone la historia a la moderna, enseñamos a los niños a errar y equivocarse cuando hombres. No comprenderán cómo la historia puede ser maestra de la vida, cuando no les habla de personas de su misma clase y condiciones. En cambio, los libros que de otro modo la consideran hacen acreedores a todo elogio.

Hemos leído muchos libros elementales de Historia de España y pocos de historia del pueblo español, que es la verdaderamente instructiva é interesante. A los reyes suele enseñarse una historia falsificada por la adulación y a los pueblos una incompleta por la indicada falta, cuando no por el espíritu de partido. Por eso cuando aparece algún libro exento de tamañas imperfecciones, nos parece descubrir un horizonte nuevo y que la historia puede ostentar el hermoso título que Cicerón le otorgaba.

Para el curso medio de la historia de Francia de uso de los colegios é institutos de la República ha escrito recientemente Monsieur Blanchet, un libro que pudiera servir de modelo a los análogos en España. Consta cada lección de tres partes, una muy sucinta que comprende los principales acontecimientos de reyes, presidentes de República y pueblo entendidos y ampliados al uso contemporáneo; otra, relación más extensa de los mismos, no para estudiada de memoria y con los datos que permite allegar el carácter elemental de la enseñanza y la última de preguntas y ejercicios como el geográfico-histórico, en el que se pide a los alumnos que señalen sobre pequeñas cartas geográficas los nombres de pueblos, ora nacionales y ora extranjeros de los que en cada lección se habla.

De los reyes se habla poco y de los presidentes de la República menos; únicamente lo necesario. Al principio y fin de cada período se dan nociones generales sobre la época y se proponen puntos de importancia para breves ejercicios escritos, que acostumbren a pensar y a escribir, sin exigir demasiado de los alumnos.

A. BALBIN.

NOTA DEL DIA

Casi todos los periódicos hacen el relato de un salchichero napolitano, que ha conquistado rápida é inmensa notoriedad haciendo embutido con picadillo humano.

Es un horror, pero las cosas son como son, y de ese relato resulta que el tal salchichero es un asesino, un parricida que ha encontrado el medio de hacer desaparecer sus víctimas vendiendo sus despojos convertidos en salchichón.

El descubrimiento es deplorable, pero no es nuevo. *Nihil novum sub sole*. El tal salchichero no tiene nada de original, es un mal plagiar de los fabricantes de conservas de Chicago, y de aquel famoso pastelero de carne humana, parisiense, de natura, que ha dado la vuelta al mundo, si así puede decirse, en los romances de cine.

Salchichón humano! Es terrible que alguien haya podido, sin saber lo que comía, encontrar sabroso ese manjar. Los materiales de confección no procedían de ningún sujeto fallecido a consecuencia de enfermedad más ó menos infecciosa. Los periódicos tienen buen cuidado en aclarar este importante extremo.

El salchichero napolitano no es un industrial sin conciencia, vamos al decir, de esos que, como dice el refrán, dan gato por liebre, aún cuando en el caso de autos, el gato era su propia mujer a la que hacía pasar por cerdo, cuya carne ya es sabida, es la más indicada para los embutidos.

Ese industrial no esperó a que su mujer falleciera de enfermedad natural ó artificial para utilizar sus despojos en la confección de sus embutidos, sino que la quitó de enmedio a propio intento, esto es, la mató, y completamente invadido en sus aptitudes industriales, picó a conciencia el cadáver, uniéndolo a la carne de su mujer, carne de su carne, a la que ya tenía picada para hacer embutidos, claro es, que, convenientemente preparada y adobada.

Después hizo salchichón y lo vendió en su tienda; y parece que se lo quitaban de las manos, lo cual nada dice, antes al contrario, en contra de su trabajo profesional é industrial. Ahora, merced a ciertas denuncias, se ha descubierto el secreto del salchichero y dos

consumidores, saben a que atenerse respecto al éxito de los embutidos de ese industrial napolitano; y hasta se ha averiguado que el tal salchichero, es jefe de una banda de malhechores, que ha enviado a la eternidad a gran número de personas, haciendo con ellas embutido napolitano.

Y el hombre, se lamenta en la cárcel porque le han estropeado la combinación cuando el negocio iba viento en popa y pensaba retirarse dentro de poco a la vida privada.

Abel Imart.

EL ANARQUISTA

Juan era uno de los anarquistas más peligrosos con que contaba la Asociación de Salvadores del País, nombre con que bautizaron aquel Club establecido en un quinto piso, mezcla de desván y bohordilla de una miserable casa, en un rincón del Madrid miserable, por el que no se podía pasar anochecido, sopena de que manos extrañas trabaran conocimiento con vuestro bolsillo. ¿Cómo se había hecho anarquista aquel que de muchacho sufría con resignación de futuro esclavo las burras y los golpes de sus compañeros de juegos y travesuras? El lo contaba muchas veces.

El primer chispazo lo sintió aquella tarde que se quedó solo en el mundo. Fué cuando acababa de enterrar a su madre: del Hospital general, refugio de desahuciados, la sacaron cuatro mocetones indiferentes, encerrada en la caja de pino sin cepillar, y la depositaron de golpe en el tético furgón; detrás marchó él, hundiéndose en los baches, chapoteando en los charcos, rodeado por las afueras, como si alguien quisiera evitar a los "otros", a los "gordos", el espectáculo de aquel coche grande negro, que arrastraban dos mulas negras también.

Cuando llegaron al cementerio iba calado, titirando bajo sus harapos, y vió con la rabia que secó las lágrimas en sus ojos, cómo la tiraban a ella, tan buena, en la fosa grande, negra, insaciable, sobre otros que entró la caridad oficial.

Cuando regresaba a Madrid empezaba el lujoso desfile, y aquella manifestación ostentosa de la grandeza le pareció una bofetada, que amaratando su cara, encendió en su cabeza aquella ansia de destrucción, que le hizo, siguiendo los consejos de un amigo, ingresar en el Club de Salvadores del País.

Por fin, iba Juan a realizar sus deseos; en el sorteo verificado para que la suerte designara al que debía colocar la bomba en casa del poderoso banquero, pudo leer su nombre en el pedazo de papel muertrero que sacó de una jarra desportillada, donde se depositaron los nombres de todos ellos, y Juan salió gozoso a la calle, aceriando bajo la deshilachada bufanda el destructor cartucho metálico.

Ya estaba delante del poderoso tirano que manejaba millones ganados con el sudor del menestral, como decía aquel señor que les embobaba con su palabra fogosa allá en el Club. Y era él, Juan, el que iba a realizar la magna obra de la venganza de miles de hombres que se matan trabajando para morir en un bohordillón miserable y caer allí en la fosa negra, insaciable...

Cuando todo esto pensaba vió llegar a la puerta una viejecita que daba la mano a un diablito rubio que reía ante los esfuerzos que la anciana hacía para seguirle en su loca carrera. Juan pudo oír cómo la abuela le recomendaba al piquenuelo formalidad mientras ella cruzaba la calle con su paso tardo de anciana temblorosa para comprar en la tienda de enfrente; entonces habló al niño. Vivían allí, en el desván; allí le dejaba vivir por lástima, en atención a que el padre de aquel diablito rubio fué cobero del gran señor.

¿Cómo? Allí, en el palacio donde se derrochaba aquel lujo insultador, se albergaba también la miseria...? Cuando la anciana regresó, supo como se acurrucaban la abuela en un jergón y el nietecito, muchas noches sin cenar, oyendo la música con que en el piso principal celebraban los escogidos la alegría del vivir...

Aquella noche, pidiendo limosna con el pequeño, habían conseguido reunir unos centimos... Juan no quiso oír más y despidiéndose de sus nuevos amigos, se puso a pasear febrilmente, esperando una ocasión para colocar el horrible cartucho.

Ya había cerrado la noche: el momento se acercaba; un lujoso carruaje charolado se acercó; a Juan no le cabía duda que aquel coche era de los suyos, de él, y el usurpador, el ladrón, iba a ocuparle para ir al teatro con el dinero que les robaba.

Poco le iba a durar aquello; allí tenía él el arma vengadora, y en el momento en que el explotador pusiera el pie en el estribo, adiós riqueza insultante y tiranía opresora.

Y diciendo y haciendo prendió la mecha, dejó el cartucho bajo el coche y se retiró, ocultándose en el oscuro quicio de un portal cercano. El no veía la bomba, pero allí bajo el coche estaba el rojo puntito que avanzaba lento, consumiendo la mecha; De pronto Juan pegó un salto; sí, era él, el piquenuelo de la abuela, que vió estando en el portal aquella chispa y metiéndose bajo la trasera del coche, cogió aquella barra de metal brillante y con curiosidad infantil, le daba vueltas en sus manitas coloradas de frío.

Juan tiró la bufanda y llegó justo al niño, desencajado, febril, a tiempo que el banquero, el verdugo, salía.

Fué con rapidez increíble; arrebató de manos del pequeño el instrumento de destrucción y apagó en sus dedos la mecha; allí delante de él tenía al ser odiado que le miró un momento extraño del aspecto de aquel pobre... Metió en el bolsillo la mano donde brillaban con cegador parpadeo los brillantes de sus sortijas, y dando a Juan una moneda de plata, subió al coche que partió rápido.

Allí quedó Juan, plantado en la acera en la mano tenía la moneda que maquinalmente tomara. Miró al niño, y dándole un beso, le puso la limosna en la mano diciéndole: Toma, para la abuelita.

Luego echó a correr sin volver la cabeza; cuando llegó al Club de los Salvadores pidió que le borraban. El ya estaba salvado...

Ricardo P. Sanecho.

Advertencia importante.

Constantes defensores de todo cuanto pueda redundar en prestigio, honra y provecho del Ejército y de la Armada, volvemos a llamar la atención de cuantos a ellos pertenecen o han pertenecido, sobre el notable proyecto de Asociación Benéfica Militar, debido a nuestro ilustrado compañero, el capitán del arma de Caballería D. Juan Fernández Gollín, el que inspirándose en un alto espíritu de solidaridad y de progreso, trata de unir en apretado haz a la gran familia militar para fin tan laudable, como previsor, cual es el que se propone en el trabajo de que nos ocupamos, y a favor del cual hemos recibido ya numerosas adhesiones de generales, jefes y oficiales del Ejército y de la Marina.

Con objeto de ir preparando los trabajos necesarios para llegar a convertir en hecho lo que hoy es solo una noble aspiración, rogamos a cuantos estén conformes con dicho proyecto, sean o no suscriptores de este periódico, llenen el siguiente Boletín de adhesión, con el fin de que se constituya una Junta provisional, cuya presidencia honoraria será ofrecida a S. M. el Rey, con objeto de que comience sus gestiones y arbitre los medios necesarios para llegar a la realización de un proyecto factible de verdadera utilidad, y en el que nada existe que pueda interpretarse en sentido de interés particular o de empresa. En la Redacción de este diario se facilita a cuantos militantes en activo, retirados, viudas y huérfanos lo soliciten, el citado proyecto de Asociación Benéfica Militar.

BOLETIN DE ADHESION	RESIDENCIA
	ARMAS O CUERPOS
	EMPLEO
	NOSES Y APELLIDOS

Vancouver en la América Rusa

Al finalizar el siglo XVIII disputábase la posesión de la costa noroeste de América (mar de Bering) tres naciones europeas: Inglaterra, Rusia y España, esta última con el derecho que presumía concederle aquella antigua decisión del papa Alejandro VI, asignando a Es-

paña toda la costa noroeste. Envió al efecto, esta nación varias expediciones armadas al mar de Bering, estableciendo allí una serie de colonias y misiones. Entonces apareció Inglaterra, cuyo interés se había despertado desde el viaje de exploración del ilustre Cook, estableciendo un activo tráfico de pieles de nutria marina, con Calcuta, Bombay y Hong-Kong.

En 1791 dio por fin Inglaterra a Vancouver el encargo de reconocer toda la costa Noroeste, dando principio a sus trabajos el 17 de Abril de 1792 navegando tan ceñido a la costa, hasta los 49° que no les pasó inadvertido a él ni a sus compañeros ninguno de sus puertos. A los 48° 30' encontró el estrecho que fué descubierto por Juan de Fuca, reconoció el paso de Puget o del Almirantazgo, retrocedió por el estrecho de Georgia, y penetrando, por fin, por el canal de Johnston en el estrecho de la reina Carlota, confirmó la separación de la gran isla que lleva el nombre de aquel descubridor inglés.

A la par que Vancouver realizaba estos trabajos, llegaban a aquellas costas algunos barcos americanos procedentes de los Estados de Nueva Inglaterra, entre ellos la fragata "Colombia", al mando de Roberto Gray, que arribó el 10 de Mayo de 1792 a un lugar de la costa donde halló una maraca tan alta que parecía desembocar allí (46° 30' latitud N.) un río caudaloso. Gray se resolvió a explorar aquella embocadura y aprovechando un viento favorable navegó en un mar donde chocaba con la fuerza de este la de una vía fluvial muy considerable. Bautizó Gray el río con el nombre de "Colombia", en recuerdo de su nave, y después fué conocido por Rijn del Noroeste, llamándose al cabo "Oregon", gran río de América del Norte que nace en las Montañas Rocosas y desemboca en el Pacífico entre los cabos del Desembarco y Adam, en un paraje lleno de escollos, después de recorrer un curso de 1.600 kilómetros.

Meses después llegó a aquellas aguas Branton, teniente de Vancouver, penetrando por el Oregon cien leguas en el interior del país. La Compañía del Noroeste y la de la Bahía de Hudson se fusionaron entonces, encaminando a un mismo fin sus empeños, haciendo dos de una de las partes comprendidas entre el río Columbia y los 54° de latitud Norte.

Por convenio con el Gobierno ruso tomaron en arrendamiento las tierras situadas entre el grado anteriormente citado y el cabo Spencer, mediante el pago de 200 pieles de nutrias marinas anuales.

En 1799 fué fundada en la bahía de Sitka la ciudad del Nuevo Arcángel y algunos años después se estableció la colonia Victoria, que al poco tiempo se había convertido en uno de los más importantes mercados de pieles de Occidente. Rusia retiró la concesión a la compañía y en 1867 vendió sus posesiones a los Estados Unidos, constituyendo esos territorios el actual de Alaska que abraza una superficie de cerca de millón y medio de kilómetros cuadrados que había de ser en nuestra época el nuevo Eldorado de América.

Vancouver regresó a Inglaterra el 30 de Octubre de 1794, llevando consigo un inapreciable archivo geográfico en que constaban cuantas noticias habían reunido los viajeros posteriores a Cook. Sus estudios se publicaron en 1798, el mismo año en que ocurrió la muerte del ilustre explorador con el título "Viaje de descubrimientos en el océano Pacífico del Norte y alrededor del mundo."

NUESTROS REGALOS

Agotada la edición del Anuario Militar, suplicamos a nuestros suscriptores con derecho a que se les sirva, que elijan otros libros de la casa Soler, (Barcelona), por igual valor, ó reserven el derecho para el Anuario Militar del próximo año.

FERROL Y CANALEJAS

Se verificó el domingo en el Ferrol, el acto de descubrir la lápida que señala la casa donde ha nacido el ilustre hijo de aquella ciudad, D. José Canalejas.

La procesión cívica revistió gran esplendor.

En la comitiva formaban los asilados del Hospicio; los alumnos de las escuelas públicas, con sus profesores; comisiones del "Centro de Maestranza"; Junta republicana; sociedad musical "Aírin de mi tierra", con estandarte y bandera; la junta de la sociedad de festejos el marqués de Amboage "La Grati-tud", con estandarte; representantes de las sociedades de recreo; otra representación numerosa de la Cámara de Comercio, con estandarte; la sociedad de propietarios; los alcaldes de barrio, los maceros y clarinero del Ayuntamiento y la guardia municipal en traje de gala.

Presidía el alcalde, llevando a su derecha al presidente de la Cámara de Comercio Sr. Antón y al diputado provincial Sr. Piñero, y a su izquierda, al presidente del Comité democrático Sr. Moreno y al diputado provincial Sr. García Valero.

Cerraba la marcha la banda municipal y detrás seguía un inmenso gentío.

A las doce y media, y después de un entusiasta ¡viva Canalejas!, lanzado por el alcalde y unánimemente contestado por el pueblo, se descubrió la lápida conmemorativa, que dice así:

"En esta casa nació el 31 de Julio de 1854, el Excmo. Sr. D. José Canalejas y Méndez, hijo predilecto de El Ferrol."

Hállase colocada en la parte que mira a la calle Real, y a la altura del piso principal. Es de mármol y mide 120 de largo por 972 centímetros de ancho. En la parte alta véase el escudo de Ferrol en alto relieve.

En el momento de descubrirse la lápida, disparáronse profusión de fuegos artificiales y la banda municipal dejó oír sus acordes, mezclándose con los aplausos, los bravos y los repeticiones ¡viva! al Sr. Canalejas.

Después hubo discursos, desde una tribuna, en la cual se hallaban reunidas las autoridades e invitados, entre ellos comisiones del Ejército y la Marina.

Hablaron el alcalde, el presidente de la Cámara de Comercio y el Sr. Moreno, presidente de la Junta popular.

Este propuso que se dirigiese al Sr. Canalejas el telegrama siguiente:

"Al descubrirse ante el pueblo enteró lápida que conmemora vuestro nacimiento en esta ciudad, todo aquel vecindario acordó dirigiros este telegrama de salutación, respeto y cariño, con una sola firma, la siguiente: "Ferrol agradecido".

El Sr. Moreno terminó gritando:

¡Viva Canalejas! ¡Viva Besada! ¡Viva Maura! ¡Viva la Comisión que en Madrid nos representa! ¡Viva Ferrol!

El Sr. Antón dio un viva al ministro de Marina, que fué contestado con atronadora salva de aplausos.

El alcalde y la Cámara de Comercio envían también telegramas al Sr. Canalejas dándole cuenta del acto.

CUENTO

RECUERDOS

La tarde estaba triste, el cielo nublado, anunciaba que muy pronto la lluvia bañaría la tierra.

Por una de las calles más transitadas de la capital, marchaba él con paso apresurado; de pronto, un amigo detúvose enregándole un sobre cerrado. Despidióse afectuosamente, no sin antes recomendarle que aceptara el contenido de aquel sobre.

Al abrirlo, encontró una invitación para una fiesta que había de celebrarse dos días más tarde, en una prestigiosa sociedad a la que jamás había visitado y que desconocía enteramente.

Sin explicarse el móvil, sintió desde el momento en que leyó la invitación una alegría inexplicable, presagiaba algo muy bueno, muy grande...

El, que nunca había sentido el más mínimo deseo de asistir a las fiestas de aquella sociedad, deseaba que transcurriera el tiempo y que llegara el día en que tendría efecto, para no faltar.

Estaba, pues, animadísimo.

Algo distaba la sociedad, de la capital el viaje podía durar sobre hora y media y como estaba impaciente, apenas comenzó la noche a extender sobre nosotros su obscuro manto, ya estaba en camino.

Dos ó tres veces se preguntó por qué sentiría tanto interés en ir esa noche allí, cuando nunca lo había hecho.

No podía explicarse el motivo, era desconocido para él, solo sabía que una fuerza superior se lo ordenaba.

El tren rindió su viaje, y momentos después se encontraba en los salones: estaban muy concurridos.

La algazara de las máscaras y las notas de la orquesta formaban una bulla extraordinaria.

El paseaba por un lado y otro de los pasillos.

De repente llama su atención un grupo de máscaras vestidas de color de rosa y reconoció en ellas a sus compañeras de viaje; habían tomado el mismo coche en la estación de la capital.

Sin pérdida de tiempo, se dirigió al grupo y pidióle piezas a cada una de las mascaritas que lo constituían.

Una de ellas tenía para él un atractivo especial, le había sugestionado desde la primera pieza que con ella bailó.

Comprendió que el antifaz que llevaba su compañera ocultaba un rostro de ángel, el de una mujer buena y bella.

Como la suerte muchas veces se presenta para proteger a los mortales, tuvo la dicha de poder bailar con aquella masca-

rita una pieza más, gracias a la galantería de un joven culto, que no tuvo inconveniente en ceder a su amigo la pieza que tenía comprometida con la archisimpática enmascarada.

¿Será esta hechicera máscara objeto de mi felicidad?

¿Acaso, por eso, el corazón me mandó venir aquí?

Por momentos se convencía más de que así debía de ser, siendo mayor el interés que iba despertando en él aquella criatura que ocultaba su carita angelical bajo el negro y brillante antifaz.

Sintió latir fuertemente su corazón, había comprendido que ya desde aquel primer encuentro y sin verle la cara, se había enamorado locamente.

Ella tenía un cutis blanco como el alabastro, su boca era diminuta, sus dientes purísimas perlas y su trato afable y cariñoso.

Todo esto había ejercido sobre él gran influencia, la influencia del amor.

Al fin, después de largo rato y cuando poco faltaba para que el baile terminara, la mascarita descubrió su rostro y él vio entonces que no se había equivocado; era seductor, reflejo de la bondad de un alma soñadora.

Bueno es hacer constar que las compañeritas de la máscara rosada, muchachas muy simpáticas, hicieron que él pasara ratos muy agradables.

Su conversación era sumamente interesante.

Mucho trabajo le costó averiguar donde vivía aquella niña encantadora, y cuando lo consiguió hizo el firme propósito de hacerse dueño de su corazón.

La fiesta terminó.

Siete días pasaron sin volverse a ver; su segundo encuentro fué en la más aristocrática sociedad de aquella capital, en un baile de máscaras también.

Ella estaba esa noche vestida de azul, el traje color del símbolo de los celos, hacia que su belleza resaltara más.

¿Qué linda lucía esa noche!

Cada vez que la contemplaba más se enamoraba de aquella figurita adorable.

Fué aquella noche de imborrables recuerdos, al lado de la mascarita fascinadora pasó la mayor parte del tiempo que duró la fiesta.

¿Habré ya interesado a esta niña?

Preguntóse dos ó tres veces.

El baile terminó y se despidieron hasta muy pronto.

Habían de verse en otra soirée próxima a celebrarse.

No sucedió así, a la fiesta en que habrían de encontrarse por vez tercera no fué ella; apenas dió dos vueltas por los salones, una hermosa damita le anunció que su mascarita predilecta faltaría al baile.

Algunas tardes durante el paseo de Carnaval, víronse de lejos y las multicolores serpentina cruzáronse entre los dos.

¿Qué satisfacción la que experimentaba su corazón cada vez que la veía!

La amaba ya tanto!

Por fin el tercer encuentro llegó, fué en la misma sociedad donde ella con su traje color de cielo, pasó a su lado casi toda la noche.

El baile aquel era de un traje indicado, ella llegó, sus amiguitas la acompañaban, eran inseparables.

Muy grande fué aquella noche para ambos jóvenes, allí formalmente declaró él su pasión...

Ella, con la vista baja, no perdió una sola palabra de lo que con seriedad indistigible le decía.

Cuando terminó el sarao, despidiéronse; él sentía una inmensa alegría, no podía ser menos, había dado a su corazón la expansión de comunicar a aquella virgen, que la amaba.

Después de este baile se veían casi todas las noches, él no desaprovechaba oportunidades é imaginaba tal ó cual pretexto para estrechar la mano de la mujer por quien cada minuto suspiraba.

Un día, ya cuando los carnavales habían tocado a su fin, cuando solo de Momo quedaba el recuerdo y la esperanza de que pasada la Semana Santa volvería a reinar en algunos de los salones, se encontraron.

Era Jueves Santo, las almas buenas elevaban sus plegarias al cielo recordando los martirios que por redimir al género humano sufrió el hijo de Dios y visitaban los templos.

Las calles veíanse llenas de gente que caminaba en todas direcciones.

No sé lo que pasaría en la conversación de ambos jóvenes, que él perdió todas las esperanzas que abrigaba su corazón...

Pobre, ¡sufriré tanto!

Pero como la adoraba no desmayó y continuó constante solicitando su amor.

Pasada la Semana Santa se efectuó un baile, y en él estuvieron juntos mucho tiempo.

Allí hubo promesas formales.

No olvidarán aquella noche, ¡fué muy hermosa!

Después de la fiesta, abrigó muy grandes esperanzas.

Un mes y días más tarde en un baile de las Flores y en una noche bella, con el firmamento cubierto de resplandecientes estrellas, la mascarita del negro antifaz le entregaba su corazón, jurándole amor eterno...

Habían pasado tres meses y trece días de celebrada la fiesta en que se conocieron.

Hoy se aman con un amor incomparable y el ángel de la dicha no los abandona un solo instante.

¡Qué bello es amar!

¡Podrán olvidar al amigo que aquella tarde oscura y triste lo detuvo para darle aquel sobre cerrado en la calle de...?

Eso, jamás.

M. F. Díaz Poo.

Noticias

El domingo 15 del corriente reanuda su publicación el semanario El Censor, que, como siempre, será dirigido por el periodista radical Sr. Cantero.

Se desea comprar un piano moderno semi-nuevo; en la calle de Galileo, 11, segundo derecha informaran de 12 a 3.

Espectáculos para hoy.

Real.—A las nueve.—La Bohemia.
Español.—(Séptimo sábado de moda).—A las nueve.—Vida y dulzura.—La cuerda floja.
Comedia.—A las nueve.—Floriana.
Princesa.—(Sábado popular a mitad de precio).—A las nueve.—La fiera de la domada.
Lara.—(Moda).—A las ocho y media.—Nido de águilas (sección sencilla).—La prueba.—El nido (sección doble).
Price.—A las nueve.—El cristo moderno.
Gran Teatro.—(Compañía Salvat).—A las nueve.—Militares y paisanos.
Apolo.—A las siete.—Los picaros celos.—El cabo primero.—El niño de San Antonio.—¿Qué radiez?
Zrzueta.—A las siete.—(Sección vermouthe doble).—Marina (ópera).—La verbena de la paloma.—La patria chica.
Cómico.—A las siete.—(Vermouth).—El señorito.—La banda de trompetas.—Los falsos dioses.—El señorito.

Elava.—A las siete.—(Vermouth).—Ruido de campanas.—Tenorio feminista.—La feliz pavezita.—La gran noche.—La alegre trompetería.
Martin.—A las seis.—El jearzo.—Soledad.—Los monigotes.—Las amapolas.—Soledad.
Novedades.—Compañía Cumberas.—A las seis.—Películas maspilenas.—El barón de la Chiripa.—Alma negra.—La tía Javiera.—Películas madrilenas.

Palacio de Proyecciones (Fuencarral, 125).—Sesiones diarias de 7 a 12.—Gran novedad en películas y compañía cómica-lirica.—El novio de Doña Inés.—Para casa de los padres.—Ruido de campanas.—Don Juan ó el burlador de la Villa.

Coliseo Imperial (Concepción Jerónima).—A las cinco y media, La cuerda floja.—El brazo derecho.—Nicolás.—El sueño dorado.—Los malhechores del bien.—Segundo acto.
Mañana y tarde patines y cinematógrafo.

IDEAL POLISTILO.—A las cinco.—Caerse de un nido.—Carreras de cintas en la pista.—El padrón municipal.—(Segundo acto de la misma).

RECREO SALAMANCA.—(Ayala 1).—Abierto todos los días.—Cinematógrafo.—Patines. Concursos por la banda de Ingenieros.—Los juegos tómbola con regalo para todos los niños.—Los martes carreras de cintas con patines en la pista más espasiosa de Madrid.—Moda, miércoles y sábados.

SALON VICTORIA (frente a la estación del Mediodía).—A las seis y media.—Cinematógrafo.—El padrón municipal.—La victoria del general.—El amor que pasa.

Imp. del Fomento Naval. San Bernardo 19

Sobre una mesa próxima a la mía se hallaba un gran registro cubierto de firmas.

Por si no lo habeis visto, conviene os advierta que al decir firmas, no quiero decir firmas solamente, pues desde hace largos años, gran número de viajeros han creído deber inscribir la fecha de su paso con acompañamiento de reflexiones mas ó menos poéticas precediendo a su firma.

Mientras almorzaba hojeaba el registro, sonriendo a veces de las ocurrencias que algunos viajeros se habían complacido en insertar.

Al lado de estas notas, colocadas en la columna de «observaciones» estaban los nombres de los viajeros y la fecha de su paso.

De repente, me detuve en mi lectura; sentí que la sangre se me agolpaba al rostro, y que mi corazón latía con violencia extrema...

Acababa de leer en el registro el nombre de Regina de Sandoval.

La fecha de su paso se remontaba a quince días.

Quisa hacer una peregrinación de enamorado a la fuente célebre por los amores de Petrarca.

En la mañana del 17 de Junio de 1760, me puse en camino para ella.

Iba solo y mientras recorría el árido sendero de la cañada iba murmurando la canción del poeta que, poco mas ó menos, pintaba el estado de mi alma como había pintado en otro tiempo el estado del alma de Petrarca.

«Di pensier in pensier, di monte in monte» decía deteniéndome al borde de la sima que domina la mole de peñascos como la inmensa grada de un anfiteatro.

Tuve el capricho de bajar al interior y bien pronto me encontré al nivel del agua.

Estaba absolutamente solo; allí no había curioso alguno.

Me recosté sobre el verde cesped, escuchando borbótar el agua y viendo saltar la millarada de pequeñas truchas en esta «chiare, fresche é dolci acque».

No se por qué, pero sentí mi corazón latir mas blandamente y que un bien estar gratísimo se apoderaba de toda mi persona.



XXIV

La fuente de Vaneluse

Esta flor y esta firma habían reanimado mis esperanzas.

¡Oh! me decía, el corazón me anuncia que volveré a ver a esa mujer, la sola y única criatura que he amado.

Continué mis pesquisas con el mismo afán; desgraciadamente también fueron vanas.

Un año corrió sin que pudiese saber no solo dónde estaban, sino que ni aun siquiera por dónde habían pasado.

La tristeza volvió a apoderarse de mi alma.

Había salido de Marsella y tomando la ruta de Aix a Carpentras, me había detenido en Vaneluse.

—¿Y el duque estaba también? preguntó Roberto.

—Su nombre estaba colocado debajo del de la duquesa.

Ya comprendereis lo que sentí; llamé a Couttet para ver si me daba alguna noticia.

Cuando le pregunté.

—¿Milord, me dijo, no estabais en Basilea en 1856, hace tres años?

—Si, contesté.

—¿Milord no se batió en Basilea?

—Si, contesté otra vez, admirado de este interrogatorio.

—¿Milord puede precisar la fecha del duelo?

—El 25 de Maxo.

Entonces lo que tengo es realmente para milord.

—¿Lo que tenéis?

—¿Y qué es lo que tenéis?

—Una carta.

—¿Con sobre para mí?

—Para sir Williams.

—¿Por no debía entregársela, hasta que me hubiera fijado la fecha del duelo en Bale.

PARA 1908
AGENDAS BAILLY-BAILLIERE E HIJOS

Agenda de Bulete Contiene: Diario en blanco para anotaciones de ingresos y gastos, con importantes datos muy necesarios en oficinas de Banca, Comercio, Particulares, etc. Cuatro ediciones económicas: En Madrid: 1, 1,50, 2 y 3 pesetas. En Provincias: 1,50, 2, 3 y 4 pesetas. Cuatro ediciones completas: En Madrid: 2, 2,50, 3 y 4 pesetas. En Provincias: 2,50, 3, 4 y 5 pesetas.	Agenda Culinaria Libro de la cocina que contiene 365 recetas y más de 700 recetas. Explicación de la manera de condimentar los platos, y guiso que prescribe en los menús diarios. Agenda en blanco para anotar el día los gastos de cocina.
MEMORANDUM DE LA Cuenta diaria Secciones especiales para anotar vistas, señas útiles; gastos e ingresos diarios, y cuanto se necesita para llevar ordenados y sin temor a que se olviden los múltiples asuntos en que se desenvuelve la vida moderna.	Agenda de Bolsillo para uso de Particulares. Precioso libro de notas, dividido por días, con interesantes datos sobre Correos, Telégrafos, Telefonos, tranvías, carruajes, etc. Encuadernado en tela, con bolsillo interior y porte-lápiz.

PRECIOS
 De un día en plana... 1,50 pias.
 De dos días en plana... 2,00 —
 EN PROVINCIAS
 2 y 2,50 pias. respectivamente.

1908

Almanaque
Bailly-Bailliere

ó Pequeña Enciclopedia de la Vida Práctica.

REGALA una participación en el billete entero de la Lotería de Navidad núm. 26.317.

RIFA 3 magníficos automóviles.

SORTEA multitud de regalos.

500 páginas. 1.000 grabados.

Mapas en colores.

Precio: 1,50 pesetas en rústica y 2 encuadernado.

ANUNCIOS

Reclamos, noticias, artículos industriales y es-
 queles de defun-
 ción, de novenario y
 de aniversario en to-
 dos los periódicos, con
 los mayores des-
 cuenta, en

LA SOLUCIÓN

San Vicente, 12; telé-
 fono 1.457. Madrid.
 Pedir tarifas gratis.—
 Combinaciones econó-
 micas.—Propagandas es-
 peciales.

La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros reunidos

OLÓZAGA, NÚM. 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

S. DUÑAITURRIA

Casa para viajeros, frente al Casino Militar.

Plaza del Angel 13 y 14 y por Atocha 41

(Hay ascensor).

(Tranvía a la puerta.)

Madrid.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Diciembre saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor "Alfonso XIII", directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela a Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba e Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 26 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor "Buenos Aires" directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba e Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor "Antonio López", directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Lirón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinaciones para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cumaná con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas

El día 17 de Diciembre saldrá de Liverpool y el 7 de Barcelona habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor "C. López y López" directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de África, de la India Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Diciembre saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor "León XIII", directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor "M. L. Villaverde", directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escala de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Poo.

El día 25 de Noviembre saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor "San Francisco para Fernando Poo con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.
 Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.
 Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

A la Guardia civil, Carabineros y demás cuerpos del Ejército Benemérito brillante



MARCA REGISTRADA

Patente de invención núm. 41104 por 20 años

en sus diversas variedades para la limpieza y abrillatado de los correaes, vainas y cartucheras. Es la admiración de cuantos la emplean. Ni AJA, ni se CORRE ni MANCHA. Es IMPERMEABLE, suaviza y conserva las guarniciones en estado perfecto y duradero y su brillo es similar al propio CHAROL. Léase la circular remitida a cada punto.

Remítense gratis facturas de pedido y atendemos cuantas explicaciones se nos pidan.

De venta en todas partes, y en el Depósito general, Plaza Mayor, 11, segundo, Madrid.

Precios del frasco: amarillo, 1'50 pesetas; blanco, 1'50; negro intenso, 0'50; avellana, 0'50. Los pedidos, de 20 frascos en adelante, se sirven francos de porte y embalaje a la estación más próxima

Gran Hotel de París

"LA ESPERANZA"

Pedro del Castillo

SARDINERO (SANTANDER)

Las mejores y más económicas habitaciones. La mejor situación. Trato esmeradísimo.

De 6'50 a 12 pesetas persona.

Ejército y Armada

Publica artículos de ciencias, literatura, artes y cuanto pueda interesar al Ejército y a la Armada, al comercio, a la agricultura y a la industria.

Para provincias no se admiten suscripciones por menos de un trimestre, a excepción de las clases de tropa.—El pago anticipado.

Los pedidos deben hacerse al Administrador de EJÉRCITO Y ARMADA, Madrid, San Roque, 8, remitiéndonos libranza del Giro Mutuo ó de la prensa.

Rogamos que no nos envíen sellos, porque en estas Oficinas no podemos darles aplicación. No respondemos de las cartas en que se acompañen sellos, no viniendo certificadas.

Todo suscriptor está obligado a avisarnos su baja con quince días de anticipación al del vencimiento. De otro modo se considerará renovada la suscripción por el mismo plazo anterior, y sin derecho a ulterior reclamación por este motivo.

Desde hace largo tiempo tengo el honor de conocer a milord, y sabía que esta carta era para él, porque la persona que me la confió me dijo el nombre completo de milord, pero debía sujetarme a tomar las precauciones que me mandaron.

Es por lo que he hecho milord almorzar en el salón del registro.

—¿Y... quién es la persona que os entregó esa carta?

Pregunté esforzándome por contener mi emoción.

—Una señora.

Y «Conttet» corrió a traerla.

Esta carta era de Regina, muy breve pero muy significativa.

Contenia una flor seca de myosotis y una sencilla firma: «Regina.»

—¡Ah! exclamó Roberto, ¿y nada más?

—Nada más.

Pasé todo el día informándome del camino que la duquesa había tomado, pero inutilmente, como siempre.

No pude obtener ningún dato positivo.

Todo lo que había sabido, y me consideraba feliz con saberlo, era que la duquesa no me olvidaba y que no quería que la olvidase.

Un dulce sueño me sorprendió al fin.

Suñé...

Naturalmente, querido, vi a Regina en mi sueño.

La vi con su graciosa sonrisa... ¡hermosa! Me pareció que me arrojaba a sus pies y que besaba sus lindas manos.

La supliqué que me dijese dónde estaba, a dónde debía dirigirme para encontrarla, y es extraño lo que me sucedió, pero sin embargo, cierto.

Regina, que aun no había hablado, respondió a mi a mi interrogación.

Aun me parece escuchar su voz.

—¡Estoy en Damasco! —dijo— Venid!

¡Os espero! ¡Os necesito!

La agitación que me causaron estas palabras, fué tan violenta, que desperté bruscamente.

Me levanté, y miré en mi alrededor.

Naturalmente no vi nada; no había alma viviente.

—¡Ah! ¡estaba soñando! —exclamé con pesar.

En este momento dieron las tres en el reloj de la capilla, y el viento me trajo al

La fatiga del cuerpo no me tranquilizó el espíritu, al contrario.

Estaba triste, irritado, enervado, y no sé por qué tuve el antojo de ir a Montanvers que sin embargo conocía perfectamente.

Buscando la soledad, no quería que me acompañase ningún guía en mis paseos.

Hasta a mi fiel Tony se lo tenía prohibido.

Había salido por la mañana a pie, y atravesado el inculto valle; que conocía admirablemente [por haberlo recorrido ya varias veces, sin conceder la mas ligera atención a los viajeros y viajeras que tropezaba en mi camino.

No había almorzado y el aire de la mañana estimuló mi apetito: entré en el «chalet» a descansar.

«Conttet», el propietario de la hospita-laria posada, conocido de todos los que han visitado el valle de Chamoni, «Conttet», se apresuró a servirme.

Como [me conocía y sabía que no me gustaba estar entre extraños, hizo que me pusieran la mesa en un saloncito que hay cerca del gabinete de Historia natural.